

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores, que don Antonio Alcalá Galiano, Procurador electo por la provincia de Cádiz, ha prestado hoy juramento. Su admisión ha encontrado viva resistencia, pero no fue bastante poderosa para privarnos de uno de los mayores ornamentos de nuestra representación nacional: 62 votos han decidido contra 47, que el Estamento aprobara la elección de este buen patriota, de este elocuente orador.

La discusión sobre la cuestión de don Carlos ha seguido á este incidente. Varios oradores han tomado la palabra entre ellos el señor López; pero esta es una cuestión de aquellas que todos saben de memoria, así después de los tres discursos verdaderamente notables, que pronunciaron ayer los señores Trueba Cosío, Bendicho y Acevedo, poco quedaba que añadir. Esperamos que mañana se procederá á la votación y que dentro de algunos días la esclusión de don Carlos y su descendencia al trono de España será ley del estado. Cualquiera que sea el modo de ver de la comisión, cualquiera que sea la resolución del Estamento, nosotros somos del parecer del señor Bendicho, que no es menester recurrir á leyes de tiempos bárbaros para escluir del trono á aquel que tantos daños está causando á la nación. El interés y conservación de esta son su primera ley.

No tenemos noticias positivas de las provincias del norte; pero corren rumores muy válidos que la facción se va desalentando, que la desconfianza se ha introducido entre los partidarios de don Carlos, y que esta desconfianza no podrá menos de crecer, al ver los defensores de los derechos de la Reina acaudillados por el general Mina. Corren también rumores, que en otras provincias se presentan algunos indicios de conspiraciones que todas abortan.

### Bolsa de París del 29 de setiembre.

Habiéndose sabido por parte telegráfica que el artículo 1.º del proyecto de Hacienda había sido aprobado, los fondos españoles se han mejorado de un 2 por 100 comparativamente á la bolsa del sábado 27; y el empréstito Real llamado Guebhard que había quedado á 26 por 100 ha subido repentinamente á 37 3/4.

|                        |     |     |
|------------------------|-----|-----|
| Renta perpetua.....    | 42  | 1/4 |
| 3 por 100 español..... | 26  | 1/2 |
| Córtes.....            | 43  |     |
| Guebhard.....          | 37  | 1/2 |
| 5 por 100 frances..... | 105 |     |
| 3 por 100 id.....      | 76  | 90  |

## Noticias estrangeras.

### ITALIA.

#### Ancona 14 de setiembre.

Por equivocacion se ha dicho que el general Cubieres había recibido instrucciones de su gobierno para asistir á las maniobras de las tropas austriacas, pues lo cierto es que el mismo general austriaco le ha convidado á asistir al campamento de Monte Chiari. No se trata de que salgan de aquí las fuerzas francesas, y al contrario, se cree que permanecerán en Ancona hasta que estén completamente arreglados todos los negocios políticos de Italia (Le Temps)

### FRANCIA.

#### París 27 de setiembre.

La Gaceta de Ausburgo dice, que las últimas noticias de la Valaquia anuncian que aquel país empieza apenas á restablecerse de los males que le ha causado el desastroso gobierno del general ruso Kle-seloff. La voz pública le acusa de haber escogido sus empleados y sus agentes entre las personas mas ignorantes y mas inmorales; de haberles franqueado el camino de las mas terribles vejaciones, y mas escandalosas dilapidaciones: de haber cerrado los oídos á las justas quejas; y en fin, de haber dejado en su retirada el país oprimido bajo el peso de una deuda ruinosa, y todos los ramos de la administración en tal confusion y desorden que solo podran corregirse empleando la atencion mas sostenida, y el celo mas íntegro é ilustrado. Por esto se dice que los amigos y partidarios del ilustre presidente le habian dado el nombre de regenerador de la Valaquia. (Idem.)

Idem. Dinamarca va avanzando en la carrera constitucional con pasos lentos pero seguros. Las elecciones para los estados provinciales han empezado, y los primeros resultados prometen que habrá en sus tribunas locales talentos distinguidos, y una oposicion ilustrada, cuyas advertencias pueden ser de la mayor utilidad al gobierno, si sabe aprovecharse de ella con discernimiento y sinceridad.

En carta de Trieste del 16 se dice, que aunque los esfuerzos del embajador inglés habian logrado hasta entonces contener los proyectos hostiles de la Puerta Otomana contra la Siria, es-

taban ya en marcha sobre Alepo 50.000 turcos, y debian pasar muy pronto el Taurus. La misma carta anuncia que se habia descubierto una conspiracion contra la vida del Sultan, y habian sido condenados á muerte los principales cómplices.

El Correo francés al insertar estas noticias añade, que aunque las ha recibido por un conducto respetable, no puede menos de observar la inverosimilitud de la primera.

## Noticias del reino.

VITORIA 29 de setiembre. Esta tarde ha llegado á esta ciudad el brigadier Jauregui con algunas compañías de cazadores y el provincial de Chinchilla, que habia salido á encontrarle en Vergara, conduciendo un convoy con dinero, armas y el correo de Francia. El resto de tropas de su division ha quedado en los pueblos de la carretera juntamente con la brigada de Benedicto que salió desde Elorrio, donde permanecía el general Espartaco á prot. g. la marcha del convoy. Mañana vuelve el infatigable brigadier Jauregui á incorporarse con sus tropas, y operar en Guipúzcoa, en donde interesa su presencia para impedir que vuelvan á repetirse las rapiñas y tropelías que la facción guipuzcoana ha cometido en aquella provincia durante la expedición de este gefe á Navarra.

La facción de Castor ha regresado ya á esta provincia de Alava en gran desorden por el segundo alcance que parece le hicieron las tropas de Iriarte hacia Espinosa de los Monteros. El brigadier B-doya sabemos que ha venido persiguiéndolos hasta Epejo, donde estaba antes de ayer. En la montaña todos se han pronunciado contra esta facción y no ha tenido un momento de reposo hasta llegar á esta desgraciada provincia en que la falta de tropas para perseguirla le permite reponerse de sus pérdidas, prepararse á nuevas tentativas y continuar dominando el país sacando recursos con que reorganizarse. Quiera Dios que en el nuevo arreglo del ejército se atienda á las necesidades de la inf. Alava, que indudablemente por su posición y por la multitud de los gefes de su facción ofrece mayor facilidad de ser pacificada y separada de entre las provincias insurreccionadas, siempre que sea algun tanto protegida y la facción perseguida, lo que hasta ahora no se ha verificado.

Zumalacarreui con algunos batallones navarros penetró en los pueblos de esta provincia que confinan con aquel reino hace dos dias, y desapareció de ellos sin que sepamos á punto fijo su direccion y paradero. En la misma ignorancia estamos respecto al pretendiente, de quien nadie habla en estos ocho dias, tiempo en que pudo haber la prematura muerte de su esposa.

Una columna que de esta ciudad fue á Salvatierra encontró en mitad del camino un hombre recién fusilado que se asegura ser el escribano de Villareal de Alava Hierro Olivarria, á quien los facciosos arrancaron de su casa dos dias antes. Su crueldad llegó á mas allá de la muerte, pues prohibieron que se ayesa y diese sepultura al cadáver de este desgraciado. Era es la religion que ejercen los que se proclaman sus defensores.

El buque que los carlistas tienen en Holanda estaba á mediados del corriente fondeado en uno de los puertos de aquel reino, y las armas sin embarcar por no tener con que pagarlas. Un vapor del gobierno inglés estaba fondeado á su lado con orden de dar la vela al mismo tiempo que él, observar sus movimientos y dar cuenta á los cruceros.

Idem 4 de octubre. Hoy al mediodia ha llegado á esta ciudad con una pequeña escolta el Excmo Sr. marqués de Rodil, quien parece se dirigirá inmediatamente para la corte.

Una hora después hemos visto con la mas agradable satisfaccion entrar la hermosísima division mandada por el brigadier O'Doyle, compuesta de dos batallones del 2.º de linea, uno del 7.º, dos de carabineros, el provincial de Bujalance, un escuadron de carabineros, dos piezas de artilleria de montaña con su correspondiente dotacion, y una numerosa brigada. Esta division parece que está destinada á operar en esta provincia: su aire marcial y de verdaderos veteranos ha hecho que todos concibieran las mas lisonjeras esperanzas de ver que Alava sea bien pronto espurgada de la facción, ya muy destruida con las dos lecciones fuertes que en el mes último ha recibido del ejército de Castilla. Las esperanzas de todos los alaveses leales (que son mas que los que se piensa comunmente, y los de mas valer por su posición social) no quedarán por esta vez defraudadas. La decision de nuestro comandante general, los conocimientos prácticos que tiene del país y sus habitantes, su notoria actividad y vivos deseos de exterminar la facción son bien manifiestos: el ardor y bizarría de las tropas, el entusiasmo de los señores gefes y oficiales, el empeño de todos en destruir al enemigo, sin perdonar fatiga alguna, son bien patentes: los recursos necesarios para hacer esta guerra con todas las ventajas que podieran desearse no escasean: los avisos de la mayor parte de las hermandades llegan con puntualidad y frecuencia. ¿Qué falta, pues, para conseguir la pacificación de Alava y reducir á la nada la facción paritica que la devasta impunemente ocho meses há?

La facción navarra vagó indeterminadamente y huye sin descanso para evitar la constante persecucion que la hacen las tres divisiones que operan en aquel reino, al mando de los bizarros generales Lorenzo, Córdoba y Oráa, quienes no pararán hasta destruir la facción que sostiene la rebelion de las demas. Del pretendiente nada con seguridad se dice, aunque se cree que anda unido á Zumalacarreui.

Parece que empieza á manifestarse abiertamente la division entre los gefes de la facción, y en prueba de ello se asegura ha-

be sido fusilado por orden de Zumalacarreui algunos de los individuos de la junta rebelde de Navarra, siendo dos de ellos los nombrados Marichalar y Echeverria.

BILBAO, 25 setiembre. El señor comandante general de esta provincia se hallaba ayer en Ochandiano, y la facción en las inmediaciones de Guernica.

Idem 26. El brigadier Iriarte después de haber batido en diferentes puntos las facciones de Castor, Sopelana é Ibarrola, las ha obligado á huir en dispersion hasta el valle de Llodio, en donde entraron ayer noche con bastante pérdida y en estado de aburrimiento.

El comandante general de esta provincia llegó ayer á Elorrio: Iriarte á Bilbao y Quintana á Solupe.

Luzuri con su gavilla fue el mismo día á Villaró.

Idem 29. A cosa de las 3 de la madrugada del día 23 del corriente nos vimos de repente con un fuego tan vivo en las aspilleras de la puerta de san Juan, que yo como primer vecino de la guardia de dicha puerta me sobresalté un fuego tan vivo é inesperado. Al momento mismo me preparé y salí con mi carabina al punto de la plaza, el cual está determinado para la reunion de los Urbanos, y efectivamente fueron reuniéndose estos hasta el número de 38 con mas ó triplicantes de la trincadura de Isabel II, y entre ellos comprendido tambien don Gerónimo de Alviz, que al momento mismo se presentó á recoger un fusil, y se le dió como á los demas que se presentaron gustosos á recibir.

En este mismo acto y con la oscuridad de la madrugada principiá ya á moverse la tropa á sus respectivos puntos como que me encontré con don Joaquin Gil, capitán de la compañía de granaderos que asista con su compañía al puesto precitado de san Juan; como tambien el señor gobernador de esta plaza á dar las disposiciones necesarias para defensa de esta guarnicion, por cuanto nos veiamos á oscuras y sin saber el número de los enemigos ni el punto por donde preparaban de atacar: asimismo se presentó el oficial de artilleria y dispuso un cañon volante en el centro de la plaza para acudir al punto mas necesario á quien tambien se reunieron los Urbanos de dicha arma don Juan Antonio de Uriarte y don André de Uriarte al fortin de la Alayala de manera que, fue tal la celeridad de todos los señores gefes y soldados, que en cortos minutos cubrieron todos los puntos de esta fortificación. Llegó, pues, el momento de romper la luz del día y todos presurosos por ver la direccion de los enemigos, nos vimos con que todas las alturas estaban coronadas de los rebeldes, y su mayor número desde el alto del camino viejo de Alhóñiga, hasta la altura del nuevo camino, y otra partida sobre el camino de Aranas, la cual fue sin duda la que avanzó hasta la citada puerta de san Juan, y quizá apoderarse de dicha puerta por medio del fuego tan horroroso.

En este estado y á la hora de las 6 poco mas ó menos principiaron á bajar los dos batallones que estaban sobre el camino de Alhóñiga, y otro batallon en guerrillas por la parte de san Miguel, como tambien á mas el del punto de Aranas que bajó hasta el camino de las Ibarcas, próximo al campo Santo, quedando á mas (segun noticias) la diputacion con su gente como de reserva en el alto del nuevo camino para Bilbao; y hecho cargo este señor gobernador del movimiento que traian y por todas direcciones los enemigos, hizo de que toda la tropa estuviese en los puntos dispuestos, y los fuertes igualmente cubiertos con sus respectivos artilleros, no abandonando jamás la pieza volante que estaba colocada en la plaza, y de que yo con mis Urbanos recorriera todas las fortificaciones y de que protegiera aquel punto en que mas necesidad hubiese, y de que en lo demas continuara en mis patrullas para el orden de este vecindario, como en efecto lo hubo.

De manera que el ataque dispuesto de los enemigos con la sorpresa y su número de 2,500 poco mas ó menos, no se reducia otra cosa sino al de derrochar municiones desde las 3 de la madrugada hasta las 12 á una del mediodia, siendo el final resultado el de perder los enemigos de seis ó mas muertos, y algunos mas heridos, comprendiendo entre estos á un titulado oficial abandonando así bien en las puertas de San Juan algunos fusiles, bayonetas, palancas, municiones, y algunos zapatos destrozados con algunos otros efectos, como de pañuelo, gorra y sombrero, siendo nuestra pérdida la de un cabo muerto en el portal de San Juan, y la de uno ó dos heridos.

En fin, faltaria á mi verdadero deber si no pusiera en conocimiento de los buenos españoles el mérito que han contraído el el señor gobernador como sus gefes y demas individuos de la guarnicion, por su valor y entusiasmo sin igual, sin olvidar tampoco la de estos decididos Urbanos que desean arrostrar todo peligro por la justa causa de S. M. la Reina nuestra S.ñora.

Dios guarde á V. SS. sus vidas muchos años. Bermeo y setiembre 26 de 1834. = Andres de Nardiz. = Señores diputados generales de este N. señorío.

El señor don Diego José Linás de Valencia, presbítero, prebendado de la catedral de Santander, nos escribe que al momento de haberse aproximado á aquella comarca la banda de Castor, se reunieron al momento las valientes partidas del ejército y los intrepidos Urbanos de aquella ciudad, desplegando su fidelidad para salir á batirlos, haciendolo igualmente los comandantes de los buques de guerra ingleses y franceses, poniendo en tierra sus tropas para batirse con igual denuedo por la causa que defendemos.

Los heroínas montañesas de aquella capital, poseidas del entusiasmo que albergan en sus nobles pechos, suplicaron se les suministrasen armas para batirse con los facciosos, ó en su defecto defenderian el pueblo, arrojando desde sus ventanas cantos y cuantos enseres fuesen capaces de destruir á los facciosos en el caso que osareu pisar la poblacion: mas las cobardes hordas de Cas-



tor y demas huyeron precipitadamente, las que tropezando con el valiente y adiestrado brigadier Iriarte, las ha escaementado fuertemente causándolas grande pérdida y arrojándolas sin descauso á los montes de Vizcaya.

— Sopelana, Ibarrola y Basilio con sus facciones han llegado ayer á Barambio. Castor con poco mas de 200 hombres se halló ayer en Aracaldo.

## MADRID 7 DE SETIEMBRE.

La columna del provincial de Córdoba, al mando del capitán del propio cuerpo D. Calixto de Vargas, que por disposición del comandante general de Ciudad-Real había pasado al partido de Infantes en persecucion de varios grupos de facciosos, ha tenido un encuentro con ellos en las inmediaciones de la casería del Guerrero, cuyo resultado ha sido la aprehension del cabecilla denominado el Valenciano, y la de otros dos compañeros suyos, que así como aquel fueron fusilados en el acto. También se les han cogido cinco caballos que eran los que llevaban todas sus armas y otros efectos; sin que por nuestra parte haya habido la menor desgracia. Sabemos que en esta ocasion se ha distinguido muy particularmente el señor conde de Casa-Valiente por su valor y serenidad, pues que combatió largo tiempo cuerpo á cuerpo con el citado Valenciano, hasta que obligó á este á refugiarse detras de unas encinas para librarse de la terrible espada del conde, á quien no arredró la tentativa que hizo aquel foragido de dispararle por dos veces un trabuco, en ninguna de las cuales logró hacer salir el tiro. Otros dos soldados del 3.º ligero de caballería manifestaron el mayor arrojo, persiguiendo vivamente á dos de los que huían, á quienes no pudieron dar alcance, pero que se vieron en la necesidad de abandonar sus armas y caballos á los valientes que los perseguían por medio de las malezas y de la obscuridad de la noche.

## Comunicado.

Insertamos con el mayor gusto la siguiente carta del señor coronel del regimiento de granaderos de la guardia Real de á caballo, que ha tenido á bien pasarnos para deshacer algunas equivocaciones, en que hemos incurrido en la noticia de la prision de los cómplices de Izquierdo. En efecto, solo la seducción mas pífida pudo estraviar de su deber á un cortísimo número de individuos de un regimiento tan bello, tan benemérito y valiente. A pesar de las diligencias que hacemos en casos semejantes para ceñirnos á la exactitud de los sucesos, no siempre podemos llegar al mismo manantial, y en este caso no es extraño que cometamos en la relacion de algunas circunstancias algunas inexactitudes. Sin embargo, la esencia de los hechos nunca la alteraremos.

Señores editores del *Observador*. Muy Sres. míos: Acabo de ver en el número 83 de su apreciable periódico, que haciendo referencia á la conspiración últimamente descubierta en esta capital, la hacen igualmente de la proyectada en el pueblo de Aravaca por algunos individuos del cuerpo de granaderos á caballo de la Guardia Real que tengo el honor de mandar, y como veo que Vdms. no han sido bien informados, y que la equivocación que han padecido en gran parte puede influir en perjuicio del cuerpo, les diré para que tengan la bondad de deshacerla: que los sargentos comprendidos en ella solo fueron dos, y no cuatro como Vdms. dicen; los cabos cuatro en vez de los siete que se suponen, y los granaderos diez en lugar de los treinta; unos y otros inducidos, según aparece, por los infinitísimos agentes que el partido contrario tiene repartidos por todas partes, trabajando con descaro y con impunidad; pero no es cierto que aquellos individuos tuviesen el proyecto de su fuga tan adelantado, pues que la excesiva vigilancia de sus gefes y oficiales, auxiliada con la parte sana de la tropa, no les dieron lugar para tanto, á pesar de lo favorables que les eran las circunstancias que mediaban para poderlo efectuar, tales como las de hallarse la tropa alojada, y de consiguiente diseminada por todo el pueblo, y la mayor parte de las posadas en donde estaban los caballos guardadas por cabos comprendidos en la conspiración; advirtiéndolo á Vdms. señores editores, que este mismo celo, vigilancia y adhesión sin límites de las clases que dejo referidas, han hecho que siguiendo el hilo de los malvados, se hayan descubierto y aprehendido en la tarde del día de ayer, y pocas horas antes de efectuar la desercion, cuatro cabos y catorce granaderos de los que se hallan destacados en los pueblos de Alcobendas, S. Sebastián y Colmenar Viejo, que sabedores del descubrimiento hecho en Aravaca la noche del 1.º trataban como es natural de salvarse á toda costa: estos individuos parece que estaban de acuerdo con una gran parte de personas del pueblo de Colmenar y de algunos oficiales espulsados del ejército por sospechosos, mas el cura de uno de los pueblos inmediatos, que con aquellos deberá entrar de un momento á otro preso en esta corte, en donde se continuará la causa ya empezada con toda la brevedad que sea posible, y que lo exigen las circunstancias, el bien del servicio, el interes de la patria y el honor del regimiento, en el que si bien es cierto que ha habido algunos individuos entre la clase de tropa que se han hecho indignos del nombre español, hay otros que merecen el renombre de fieles á la causa de Isabel II, pues que tan pronto como han tenido noticia de la infame conducta de sus compañeros, han dado aviso á sus gefes para que se procediese contra ellos; aun diré mas: los ha habido que despues de haber prestado el importante servi-

cio que dejo referido, se han brindado á ser los encargados de hablar á los conspiradores, y hasta de sacarles cartas con pretexto de dirigirlos á otros puntos, para poder por este medio comprobar mejor el parte que habian dado contra aquellos.

También debo manifestar á Vdms. con el mismo objeto de deshacer equivocaciones que puedan haberse padecido, que el comandante Izquierdo, que en efecto aparece, y que sin duda es uno de los primeros móviles de esta tentativa, propia de la brutalidad y mezquinas ideas que adornaban la cabeza de este señor, es uno de los muchos empleados que por desafectos á la Reina han sido espulsados de palacio, y que solo conservaba la agregación á este cuerpo para cobrar su sueldo; pero que ni hacia servicio en él, (á pesar de haberlo solicitado), ni residia tampoco en el mismo punto, pues que su permanencia la tenia en esta corte, de donde se fugó sin duda cuando supo que las autoridades de la plaza lo buscaban, para prenderlo á consecuencia de mis avisos. Hago esta pequeña reseña, para que no se crea que entre los gefes y oficiales que hacen servicio en este cuerpo, bien sean efectivos ó agregados, pudiese haber alguno que abrigase ideas tan contrarias al sistema de gobierno que actualmente nos rige, pues que cabalmente da la casualidad que ninguno de los que en las clases que digo sirven en él, duda del camino que debe seguir, al menos así yo lo creo, y me parece que no me equivoco cuando me aventuro á decirlo.

Con este motivo, y por si la casualidad hiciese que algunas personas bien por malicia, ó ya por ignorar el buen espíritu que por lo general anima á este cuerpo, quisiesen glosar esta ocurrencia desfavorablemente, puedo casi asegurar que si una pequeña parte de sus individuos ha tenido la debilidad de dejarse alucinar, el resto sabrá siempre corresponder á la justa confianza que el gobierno y sus gefes tienen de ellos, como lo han hecho siempre que se ha ofrecido.

Ruego á Vdms., señores editores; se sirvan insertar esta manifestacion, tan franca como verídica, en su periódico, y dispensar la molestia que les ocasiona su mas atento y S. S. Q. B. S. M.—El coronel de granaderos. *Valentin Ferras*.

## CORTES GENERALES.

### ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES

#### SESION DEL DIA 7 DE OCTUBRE

*Presidencia del señor conde de Almodovar.*

Se abrió á las once.

Leída el acta del día anterior fue aprobada.

Se leyó una esposicion firmada por cinco vecinos de la isla de Santiago de Cuba, en la que hacen presente y comprueban con certificaciones ser ilegal la eleccion hecha del señor Echavarría para Procurador por aquella isla, en razon á hallarse procesado en el supremo tribunal de justicia. Se decidió que este documento pasase á la comision de poderes.

Se dió cuenta del voto particular, que pedian se insertase en el acta, manifestado ayer en la cuestion del reglamento interior por los señores Jacobo Pizarro, Calderon de la Barca y Lopez de Pedrajas, en razon de haber sido contrario su voto á lo decidido por el Estamento.

El señor conde de las Navas y el señor Chacon, se adhrieron á esta manifestacion y pidieron se insertasen sus nombres en ella.

La comision de poderes dió cuenta de haber examinado los del señor don Antonio Alcalá Galiano, los cuales estaban en un todo conformes, á escepcion de que la casa que se presentaba para acreditar la renta, no estaba en poder del señor Galiano, ó no era dueño de ella al tiempo de verificarse su eleccion, por cuya razon era de dictamen en que no debian aprobarse.

El señor Domecq como individuo de la misma comision presentó separadamente su dictamen, y manifestó que llenando el señor Alcalá Galiano todas las condiciones requeridas por el Estatuto, para cuando se preste juramento y se tome asiento, sin otro reparo que el que las rentas presentadas habian sido adquiridas seis dias despues de su eleccion, creia que el Estamento no debia oponerse á que este señor Procurador fuese admitido en su seno.

El señor Lopez tomó la palabra en contra del dictamen de la comision, y pidiendo se adoptase el del señor Domecq, para corroborar su opinion dijo que el Estatuto previene que el Procurador á Cortes haya de estar en posesion de una renta anual de 120 reales; que el señor Alcalá Galiano ha probado que poseia esta renta, como que reunia las demas cualidades requeridas: que ademas de esto, el Estamento habia decidido anteriormente, cuando se aprobaron los poderes del señor Palarea, y reconocieron los del señor Badillo, que las rentas debian comprobarse al tiempo de prestar juramento y tomar asiento, y que en caso de dar una interpretacion á la ley, debia ser esta siempre favorable al objeto que se apetecia; por lo cual era de dictamen, como habia dicho, se desechase el parecer de la comision, adoptándose el del señor Domecq.

El Sr. Medrano contestó diciendo que la comision en el dictamen presentado ahora y en los que habia presentado anteriormente, no habia tenido presente mas que el Estatuto y la Real convocatoria; que á estos habia apelado para fundar sus opiniones, y que nunca se habian separado estas de lo que habian creido fundado en los principios que abraza-

ba, que ella no examinaba las personas, sino las cosas; por lo cual en el asunto presente se habia separado enteramente y habia renunciado, por decirlo así, á sus sentimientos particulares para no tener otra linea que la que marcaban las leyes, que en su concepto estaban claras y terminantes.

Se pidió en seguida se leyese el artículo 14 del Estatuto condicion 3.ª

El señor Gonzalez (don Antonio) impugnó el dictamen de la comision, y aun hizo ver que estaba en contradiccion con dictámenes anteriormente manifestados por la misma. Citó para ello el emitido por dicha comision cuando se examinaron los poderes del señor Badillo, y dijo: que si pues la comision habia creido conveniente, legal, y fundado en razon, el que á dicho señor se le concediesen 60 dias para que verificase la traslacion de sus fondos al territorio español, lo que era lo mismo, para que hiciese la adquisicion de fincas que le produjesen la cantidad señalada por el Estatuto para desempeñar el cargo de Procurador; cómo es que ahora en un caso igual, ó que se puede considerar como tal, no es otra la opinion de la comision? Yo creia, añadió, que esta debia ser mas consecuente en sus principios, y presentar su dictamen con arreglo á los que hubiese adoptado y á los que creyese legales. Ademas de esto, hay otra razon cual es la de la conveniencia particular de los electores. ¿quién es el que ignora los graves perjuicios que á estos se les siguen con andar convocándose á cada momento para la eleccion de Procuradores? Por lo mismo creo que deben aprobarse los poderes del señor Alcalá Galiano, desechándose el dictamen de la comision.

Se continuó aun esta discusion por algunos señores Procuradores, hasta que el señor Domecq desenvolió su dictamen, y dijo así:

El Sr. Domecq.—Este asunto tiene el inconveniente de las cosas muy claras, y es que al que las niega no se le pueden probar; que lo que para unos era claro, para otros era dudoso, y la cuestion está reducida á saber, si por el Estatuto Real puede invalidarse los poderes del señor Alcalá Galiano; que la ley de elecciones dice que para ser elegido Procurador á Cortes debe tener la renta anual de 120 rs. y esta no está acorde con el Estatuto, pues que la una pide mas que la otra, y seria igual á que dijese que debia tener mas edad ú otra condicion cualquiera. Que las pruebas de las cualidades para ser Procurador se hacen al tiempo de presentarse á desempeñar su encargo, que entonces necesita este tener independencia, tener bienes, y si sucediese que un Procurador ya admitido tuviese sus bienes intervenidos no podria continuar desempeñando su encargo porque si manda espresamente que ningun Procurador los tenga.—Continuó aun desenvolviendo otras razones, y la mas poderosa fue la de que si se desechaban los poderes del señor Alcalá Galiano por la sola razon espresada, se comunicaria el correspondiente aviso para su reemplazo, se reunirían los electores, y volverian á designarlo para este cargo y entonces cesaban todos los obstáculos que ahora habia presentado la comision. Y concluyó con que debia admitirse por las razones dichas al señor Alcalá Galiano.

Se preguntó si estaba el punto suficientemente discutido, y habiéndose decidido lo estaba, antes de pasar á la votacion, se pidió por el señor conde de las Navas, y por algunos otros señores Procuradores, que esta fuese nominal.

Así se verificó siendo su resultado que desecharon el dictamen de la comision los señores Rodriguez Vera, Abargues Belda, Lopez, Osca, Viciedo, Carrasco, Chacon, Somoza, Clarós, Gonzalez (don Antonio), Marin, Garcia de Atocha, Garcia Carrasco, Domecq, Ulloa, Cuebas, Alcalá Zamora, Pedrajas, conde de las Navas, Belmonte, Caballero, Cano Manuel y Chacon, Cezar, Carrillo (don Manrique), Pizarro, Santafé, Torres, Aranda, Serrano (don Francisco), Diez Gonzalez, Mantilla, Montevirgen, marques de Someruelos, Miranda y Olmedilla, Calderon de la Barca, marques de la Gandara, Martel, Dominguez, Bendicho, Galvey, Espinarido, Lasanta, Palarea, Calderon Acebedo, Florez Estrada, Cáceres, Onís, Trueba, conde de Hust, Morales, De Pedro, Ochoa, conde de Almodovar, Ciscar, Carrion, Subercase, Garcia de la Maza, Butron, Laborda, Polo y Monge.

Y lo aprobaron los señores Otazu, Mena, Llano Chavarri, Sampons, Palaudanes, Puig, Larriva, Rivaherrera, Medrano, Montenuovo, Coton, Vazquez Moscoso, Serrano (don Gines), Hubert, Viñals, Martinez de la Rosa, Gonzalez (don Gualberto), marques de Falces, Fleix, Cisca (don Juan), Bucesta, Moscoso de Altamira, Gargollo, Jaramillo, Rodas, Ezpeleta, Montesa, Alvarez Pestaña, Valladares, Navia O-orio, conde de Toreno, Orense, Redondo Cuesta, Cosio, Melendez, Agreda, Gonzalez Perez, Lopez del Baño, Campillo, Anaya, conde de Adanero, Romarate, Canals y Mayols, San Simon, Ayala, y Alcántara Navarro: habiéndose abstenido de votar los señores marques de Torremejía, Crespo dejada, Aguirre Solarte y Garay: siendo por lo tanto desechado el dictamen de la comision, y por consiguiente aprobados los poderes del señor Alcalá Galiano por 62 votos contra 47, habiéndose abstenido de votar cuatro señores Procuradores.

Juró y tomó asiento el señor Alcalá Galiano.

Se pasó á la orden del día que era la continuacion de la discusion sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno para la exclusion del trono de don Carlos y su descendencia.

El Sr. Mantilla, aprobando dicho proyecto y el dictamen de la comision á el referente, en cuanto á la exclusion de don Carlos, habló en contra de dicho dictamen por modo con que proponia la exclusion de su descendencia, fundandola en hechos históricos y en las leyes de las Partid



cosas; por  
enteramente  
entos parti-  
aban las le-  
antes.

el Estatuto

el dictamen

contradición

la misma

do se exa-

ne si pues la

lado en ra-

das para que

español, o

ción de fin-

el Estatuto

que ahora

tal, no e

ó, que est

resentar su

y á los qu

ual es la d

én es el qu

en con an-

on de Pro-

erse los po-

el dictamen

señores Pro-

ó su dictá-

veniente de

se le pue-

ra otros er

or el Esta-

Abal

ser elegido

de 120 rs.

la una pidi

debia tener

pruebas de

tiempo de

ces necesita

cediese qu

ntervenidos

porque si

os tenga.—

ma mas pos

del señor

omunica-

reunirian

cargo y en-

habia pre-

a admitir

de discuti-

á la vota-

y por algu-

ominal.

aron el dic-

Abargues

on, Somo-

García de

bas, Alcal-

de, Caba-

(don Man-

rrano (do-

gen, mar-

Calderon

guez, Ben-

Calderon

eba, condi-

Almodovar,

a, Butron.

lano Cha-

vaherrera

o, Serrano

Rosa, Gon-

ex, Cisca-

argollo, Ja-

staña, Va-

Redondo

rez, Lope

, Romara

ántara Na-

marques d

aray: sien-

ción, y po-

alá Galia-

de votar cu-

que la eran aplicables: manifestando dicho señor Procurador que no era necesaria la citación de esas leyes, pues que la Reina nuestra Señora, en unión con los Estamentos podía decretar lo mismo, sin necesidad de apoyarse en ellas, por una causa mucho mas poderosa, á saber, la fuerza de las circunstancias, y la conveniencia pública.

El Sr. Lopez.—Los señores Trueba, Bendicho y Acebedo, como igualmente el señor Mantilla que acaba de hablar han examinado la cuestión principalmente por la parte legal é histórica; yo deberé, pues, adoptar diverso rumbo, considerándola de un modo mas detenido por el lado político.

El Estamento va á resolver hoy el punto mas importante que pudiera someterse á su fallo, y á ejercer la mas alta prerrogativa de cuantas le competen; decidiendo sobre la suerte de un príncipe, que se creeria acaso otro tiempo llamado por los destinos á regir un día el cetro de España. Por fortuna esta capital cuestión, está resuelta por nuestras antiguas leyes; pero si en alguna parte no fueran estas tan espresivas como se necesitará, supliría su silencio el universal principio de que la suprema ley es la salud de la patria. Se trata, señores, de levantar sobre bases sólidas el edificio de nuestra regeneración; se trata de cerrar la puerta para siempre á toda contingencia peligrosa en el porvenir; se trata por último de echar tal áncora á la nave del estado, que no deba temer jamas el huracan y las tempestades que pudieran desatar contra ella el genio de la superstición y del fanatismo, y el espíritu de venganza que llevan por lema los feroces partidarios de ese ilustre cuanto criminal caudillo.

Las leyes de Partida que la comision ha tenido á la vista para fijar su dictamen, dan al infante don Carlos el caracter de un verdadero traidor, y levantan entre el y el trono un muro de bronce. Consignando las mismas la pena entre otras de que los hijos de los traidores sean infamados y no sucedan á sus padres, ni tampoco las hijas, sino en la cuarta parte de la representación materna, quedan unos y otros absolutamente excluidos para siempre del trono de España; y con tanto mas motivo, cuanto que la sucesión á la corona no se gobierna por las leyes comunes de herencia, puesto que las naciones no son patrimonio de determinadas familias ni personas, y que solo á la conveniencia pública, solo al voto general de los pueblos toca pronunciar en esta parte un fallo irrevocable. La conveniencia pública he dicho, y este solo título seria sobradamente respetable y sobradamente solemne aun á falta de leyes positivas, para rechazar del trono á quien intenta subir á él por medio de un crimen, y á quien solo aspira á rodearlo de cadáveres y de desolacion. Hace mucho tiempo, señores, que trabajamos por hacer suceder el reinado de la filosofía y de la justicia al ominoso yugo de la opresion y del fanatismo. Felizmente la fortuna ha coronado nuestros deseos, y una apacible aurora de dicha y de libertad, ha reemplazado á la tenebrosa noche del dolor y de la servidumbre.

¿Pero cuál seria el espantoso cambio si por nuestro mal llegase el infortunado día en que ese alevoso príncipe quedase ervito de nuestro destino? Ciego en seguir las inspiraciones de su venganza; cruel y feroz como buen fanático; sometido absolutamente al consejo de unos hombres que anunciándose ministros de un Dios de paz solo ordenan para complacerlo la matanza y el exterminio; de unos hombres, repito, que á la cabeza de hordas inmorales y desalmadas, han trocado el pacífico incensario por la espada matadora, la estola por el tahali, y los himnos consoladores y augustos de nuestra religion por el grito fiero de destrucción y de guerra: sus ojos jamas se saciarían de víctimas y de sangre, y los mas celosos defensores de la humanidad y de la justicia vendrían á servir de triste pábulo á la horrorosa pira de la bárbara inquisición. La imaginación se niega á pasar adelante, y los impulsos de la indignación y del espanto ocupan el corazón á la sola pintura de tales infortunios.

¿Mas qué diferente cuadro presenta el gobierno actual, y qué distintas esperanzas inspiran para lo futuro nuestra inocente Reina y su augusta Madre! La ferocidad contrastada por la dulzura; la violencia por la justicia; la ignorancia por la ilustración; y el insulto y desprecio del hombre y de sus mas santos derechos, por el pacto sagrado que asegura la dignidad del primero, y el mas inviolable respeto por los segundos. Tal es la alternativa que ofrecen los principios de un traidor detestable, con los de un reinado tan legitimo como feliz. En el cetro tiene á su favor hasta el poder de las ilusiones; pues empuñado por un sexo el mas á propósito para fomentar las dulces costumbres de la tranquilidad y de la paz, por un sexo á quien concedió la naturaleza un mágico ascendiente sobre el nuestro y la virtud de maudar hasta con el ruego, tiene la doble ventaja de reunir hasta este nuevo prestigio para insinuar la obediencia sin apelar al rigor. Reinan por el amor, y *subyugar los corazones*, he aquí el gran secreto de los Monarcas.

El Sr. Mantilla acaba de declamar contra las leyes de Partida que hacen trascendentes á los hijos las penas en que hayan podido incurrir sus padres como traidores. Por mas que estas leyes lleven el sello característico del siglo en que se establecieron, ello es que forman parte de nuestros códigos, y que como jueces y como legisladores no podríamos menos de respetarlas hasta que otras nuevas las derogasen, y condenasen al olvido. ¿Pero quién no ve al lado de esas mismas leyes decrépitas si se quiere, el principio inmutable de conveniencia pública, y el derecho soberano de la nación para proveer á su seguridad, declarando no deber suceder en el mando ninguno de una estirpe de quien debiera temer, que solo lo ocuparia para cebarse en la sangre de los pueblos, para lavar con ella agravios pasados, y para hacer un vasto desierto de la infeliz patria sometida á su tiránico yugo? Desengañémonos, señores: si al tiempo que de-

cretamos la exclusion de D. Carlos no lo hiciésemos tambien con la de sus hijos, las pretensiones no harian mas que variar de nombre, se alimentarian del mismo modo locas esperanzas, y la guerra civil se reproduciría acaso con mas calor, porque tomaria por pretexto personas de mas prestigio, por lo mismo que fueran de mas aparente inocencia. Esta inocencia es sin embargo lo que mas fija la vista y la compasion del filósofo amigo de la humanidad, y yo de mi sé decir que el espectáculo de un niño envuelto en la desgracia, que llamó sobre su cabeza el autor de sus dias; conmueve muy vivamente mi corazón. Pero los afectos particulares enmudecen al grito imponente del bien público, y sobre las razones dichas está la prevencion de uniformidad de ideas, de carácter y de sentimientos en los que llevan la misma sangre, la misma educación, los mismos hábitos, y que ademas van á recibir un legado de implacable venganza de su padre, cuya voluntad mirarian los hijos como mas sagrada, por derivar de un proscrito y de un desgraciado. La nacion no podría creerse nunca segura con la estirpe de D. Carlos, y seria muy insensata en fiar á una esperauza, su material existencia.

El interes de las naciones, es pues, como antes dije, la primera ley á que en estos casos deben consultar. Reunidas por medio de un cuerpo representativo que les sirva de intérprete y las defienda, se entregan al instinto irresistible de de su conservacion, y ponen el cetro en las manos bienhechoras, designadas por la conveniencia general y por la justicia, negándolo á las que no tienen otro título que el crimen, ni otro derecho que la violencia á que vanamente apelan. Los españoles todos, representados por sus Procuradores, y rodeando el trono de Isabel II, con el libro de sus antiguas leyes y de sus imprescriptibles fueros en una mano, y la espada que los garantiza en la otra, pronuncian hoy un solemne y supremo fallo contra el mal aconsejado príncipe. No he dicho bien, señores: una espresion repetida á cada paso por las bocas mas respetables, ha tenido un momento cabida en mis labios; pero no ha salido del corazón. No es solo mal aconsejado el que tan á mano armada ataca nuestras libertades; el que forja en su insensato orgullo las cadenas con que nos pretende amarrar; el que se goza en la ruina de la patria; el que solo desea reducir á pavesas un pueblo para levantar sobre sus escombros su funeral trofeo. No: es un alevé, es un traidor, es un parricida. Que sufra, pues, todo el peso de nuestro anatema; y que lleve siempre atado á su nombre el decreto de muerte y espulsion, con el odio indeleble de esta nacion heroica, que recordando su dignidad y sus derechos; ha jurado á la faz del mundo, no reconocer ni consentir jamás ningún tirano.

El Sr. conde de las Navas. A la verdad es posicion muy singular en la que yo me encuentro, porque tomar la palabra en contra del dictamen que se discute, precisamente en un asunto tan grave, y en el cual las ideas de la comision coinciden tan perfectamente con las mías, parecerá una aberracion, una inconsecuencia; pero no lo es, y procuraré demostrarlo en muy pocas palabras. No me propondré hablar difusamente de la necesidad en que estamos de espulsar para siempre al infante don Carlos, y no solo de espulsar del derecho que él ha creído tener y sus partidarios le conceden, al trono de España, sino de todas las esperanzas de poderle ocupar el ni ninguno de sus sucesores. Que su posicion es adictiva no hay duda; todos estamos convencidos de ello, y no trataria de agravarla recordando su conducta y su crimen. Hay otra parte en nuestra decision que llama muy particularmente mi atencion y creo debe llamar la del Estamento. Trátase de los hijos de un criminal, de los hijos de un príncipe que, desconociendo sus mas sagrados deberes, ha llenado el pais de sangre y desolacion. Nosotros no podemos juzgar á estos hijos como criminales, porque no somos tribunal competente para ello, ni aun cuando lo fuésemos, podríamos hacerlo tampoco, porque los crímenes de los padres no son ni pueden ser transmisibles á los hijos. Es menester, pues, examinar en qué apoyaremos nosotros este fallo, que, como dije ayer muy bien el señor Bendicho, encontrará en la prensa europea medios de poderosos hasta ridiculizar. Todos los señores que me han precedido, han aludado al rededor de esta base en que va á estribar nuestro juicio y nuestro fallo; mas yo no he visto todavía ninguno que la haya sentado como debe sentarse, para sacar á la comision del conflicto en que se la ha puesto por haber tenido que marchar en un espacio sumamente limitado. Nosotros estamos reunidos aquí, y en este recinto representamos la nacion entera; pues hay un principio inconcuso, de eterna verdad apoyado en los hechos, y en hechos recientes, que no iré á buscarlos muy lejos en la historia, pues los hallaré en nuestros dias; un principio inconcuso y que no se ha querido pronunciar con su verdadero nombre, y esa es la base que buscamos. La soberania reside en la nacion; las naciones tienen el derecho de hacerse mandar por quien quieran y con las condiciones que quieran. Aquí está el punto, y de aquí ha de partir ese juicio, ese fallo, que va á quitar para siempre de las sienes de unos presuntos príncipes una corona que siempre ha estado sujeta á este principio. En nuestro pais, sin mendigar ejemplos del extranjero, se encuentran hechos recientes que corroboran este juicio. ¿Y cuáles son estos? La inmortal guerra de la independencia nos presenta el primero. Fernando VII abdicó la corona en 1808 abandonando la nacion á si misma en los momentos en que mas necesitaba de piloto que la dirigiese, en que invadida por un conquistador que no habia encontrado límites á su ambicion, exigia unidad en sus operaciones para salvarse de las falanges formidables que la atacaban. Fernando VII abandonó la nacion, tiró la corona, y no fue mas Rey. La nacion, tan pronto como pudo, se congregó en Cortes, y de su motu proprio y por su propia conveniencia dijo: *ejerciendo yo el derecho inconcuso que me compete, como dueña de la corona, se la pongo á Fernando VII.* Y sin tener cuenta con su abandono, se la puso, y Fernando VII fue Rey constitucional, Rey por el pueblo, Rey por la Nacion; y nadie podrá negar este hecho que está muy reciente y sellado con abundante sangre española. Si queremos salir del círculo de nuestro pais, tenemos la Francia que en 1830, despues de haber aconsejado al monarca que la regia que no marchase en la senda que se habia propues-

to, acordándose de lo que era, dió un sacudimiento, marchó á habitar lejanas regiones la familia de Carlos X, y usando de ese derecho puso la corona en la cabeza del Rey que la manda, pues Luis Felipe es verdaderamente Rey por el pueblo, Rey por la voluntad de la Nacion. Aquí mismo el año 1833, siendo necesario abolir una ley estrangera que se habia introducido en nuestra legislacion, se convocaron las Cortes, aunque en simulacro (y digo en simulacro porque carecieron de todas las formalidades que nuestros usos y leyes prescriben para este fin) porque no se creyó bastante la voluntad del monarca sin la cooperacion del pueblo. La abolicion de esa ley nos ha proporcionado el tener una Reina inocente y una Gobernadora que guia nuestros pasos hacia la felicidad pública; pero sin las Cortes nada se hubiera hecho. Cortes hay hoy, la nacion está aquí reunida, y en este fundamento, en esta base estribará nuestro fallo; y no en ninguna otra. Yo creo que el dictamen de la comision, si hubiera podido apoyarse en este cimiento sin una timidez mal entendida en mi concepto, si hubiese sentado ese principio como base de nuestras operaciones, se hubiera terminado en muy pocas palabras. "En virtud de las facultades que se encuentran en la nacion para hacerse gobernar por quien quiera, ó lo que es lo mismo, en virtud de la soberania nacional, la raza del infante don Carlos queda esclusida para siempre de la corona de España." De este modo no hubiera sido necesario andar haciendo círculos, que aunque todos dicen lo mismo, no esplican las cosas de la misma manera. No se tema á las palabras, señores; las que sean mas sencillas, mas terminantes, de esas debemos usar, y fuera temores, que el hombre de conciencia no teme. ¿Pero cómo habia de sentar la comision un principio de que se hace abnegacion en actos de mucha formalidad y de mucha categoria? Citaré alguno, y se verá la causa por qué no se ha querido tomar este principio, como base del dictamen de la comision, dictamen sabiamente puesto, pero que encerrado por desgracia en un círculo muy estrecho no ha podido decir todo lo que debia. Todavía estamos en la triste situacion de exigir juramento á los jueces en términos diametralmente contrarios á este principio: exigíseles, si mal no me engaño, despues de las fórmulas generales, esta cláusula: "que no admite ni admitirá jamás el principio absurdo de que los pueblos pueden alterar las instituciones que los rigen". ¿Cómo, pues, se habia de presentar con franqueza este principio, cuando se exige tal juramento á los administradores de la justicia? ¿Cómo se habia de decir esto al Estamento de Procuradores con la franqueza que debe caracterizar á un gobierno libre, en que no hay mas cadenas que las que nos hemos forjado nosotros mismos, que son las del orden legal? ¿Cómo se habia de sentar una máxima que estaba en contradicción con lo que se está haciendo en circunstancias tan respetables como la de prestar juramento un magistrado? Pues esta es la base de que debe partir nuestra decision: las naciones tienen el derecho de hacerse mandar por quien quieran, derecho inconcuso y que no puede faltar porque esa es la organizacion social, ese es el pacto... pacto, voz tambien que ha quedado nula por razones muy débiles, pues no hay otro modo de espresar la union del que manda con el que obedece. Digo, pues, que me conformo con el dictamen de la comision porque ella no ha podido salir del círculo que la han trazado, y porque en ella no estaba bien hacer lo que yo hago hoy, que es sentar este principio que no se me podrá negar: estoy conforme por lo mismo en que quede espulsado don Carlos, no solo de la sucesion al trono, sino de la entrada en España para siempre jamas amen, y tauto él como su posteridad; pero aun quisiera algo mas. Las guerras civiles es menester considerarlas como son en sí, una calamidad que no basta amortiguarla, sino que es preciso cerrarle toda puerta por donde pueda asomarse, y por lo mismo pediria que al dictamen se hiciese una adición que aunque se dice que está subentendida, á mi me gusta mucho que se digan las cosas por su nombre. Tendré, pues, el honor de leer esta adición al Estamento y á la comision, para ver si quiere hacerme el de aceptarla. *Que en caso de faltar nuestra augusta Reina y su hermana (porque aunque sean robustas, como su sexo es delicado, y el azote que ha afligido á nuestro pais no se ha acabado todavía, y pudiéramos volver á él, en cuyo caso desgraciado pudiera resultar un conflicto que debemos evitar con un acto de nuestra prevision,) deberá suceder (espresando el nombre y el apellido) la línea de don Francisco de Paula de Borbon y sus hijos por el orden regular de sucesion con arreglo á las leyes de España.*

El Sr. marques de Falces espuso que no juzgaba oportuno entrar en la teoria demasiado estensa que habia manifestado el señor conde de las Navas, sin embargo de que, hasta donde podía hacerse aplicable, habia dado pruebas de acatarla la comision, y en corroboracion de su aserto, leyó varios párrafos del dictamen de la comision, diciendo que esta no habia considerado el examen de semejante principio como un filósofo, sino como un legislador español, y segun la posicion en que se hallaba situada. — En contestacion al discurso pronunciado por el señor Bendicho en la sesion antecedente manifestó que era indudable que las reflexiones que hiciera sobre la trascendencia á los hijos de las penas aplicables á los delitos de los padres, no podian menos de ser poderosas para cualquiera que tuviese sensibilidad: pero que era necesario atender, como ya se habia repetido, á la primera de las leyes que es la salvacion del Estado, sacrificándola todos los afectos naturales. Concluyó espresando que por las consideraciones que acababa de esponer, no podia menos de declarar que en su concepto el proyecto de ley presentado por el gobierno, y aprobado en el Estamento de ilustrados Próceres, debia serlo igualmente en el de los señores Procuradores.

El Sr. Presidente suspendió la sesion para quedar el Estamento en sesion secreta, designando la hora de las diez de la mañana para la siguiente, y para orden del dia la continuacion de la discusion del mismo proyecto de ley sobre exclusion de D. Carlos. — Dijo tambien que para que no quedasen interrumpidos los trabajos del Estamento, cuando se hubiesen discutido los ya preparados, se procederia á ejecutar lo propio con la peticion sobre abolicion de la contribucion asignada al canal de Aragon, y con la de la abolicion del establecimiento llamado de Mostrencos, habiendo estas dos últimas peticiones pasado ya por los trámites de reglamento.

Y cerró la sesion pública á las dos y cuarto.



Una mano de aljérez que empezó muchos años hace y dura todavía.

Las doce de la noche daban en el reloj mas atrasado de París cuando todavía se veía mucha luz en las salas del conde Bloch. Un ruido extraño se escuchaba en aquella casa siempre tranquila; las ruedas de un coche resonaban en las piedras de la Plaza Real, oyéronse bien pronto los repetidos golpes del aldabon de la puerta del conde, y todo esto anunciaba que iba a nacer Plácido Bloch, héroe de esta historia. Nacer dirán nuestros lectores: eso es cosa muy común, y no merece la pena de contarse. Poco a poco, señores: sabemos que el nacer es tan común que á todos nos ha sucedido; pero el nacimiento de Plácido es muy interesante, y además le contamos con tal brevedad que solo decimos que se abrió el coche un hombre vestido de negro con su peluca blanca: subió y á poco rato ya el conde tenía en sus brazos un hermoso niño, oyendo mil enhorabuenas, y aquello de: es un retrato de su padre. Loco de contento al verse padre, des-ó á su esposa un feliz sobrepardo, dió las gracias á todos y se retiró á su alcoba.

Ya que nuestro héroe está en el mundo, será justo decir algo de su respetable papá. Este hacia 20 años que había comprado una plaza de conde, á fin de casarse, y se había casado para pagar la plaza de conde. La fortuna que se complace en hacer rarezas, había dispuesto las cosas que una porción de parientes que el tal Bloch tenía en la India oriental, todos riquísimos habían ido muriendo unos tras otros y unas tras otras también habían ido llegando sendas cartas con buenas mandas unas, y otras con lindos testamentos fechados en Pondichery, y Bloch era ya un millonario. Por desgracia no tenía hijos: cada día perdía la esperanza de tener herederos, y perdía también algo del cariño de su esposa, que disgustada con su esterilidad había adquirido un genio inaguantable. Por fin, al cabo de 19 años de penas vino el niño Plácido a serenar la borrasca, y traer de nuevo la risa á los labios de la condesa; pero Mr. Bloch que no aguardaba este regreso de amabilidad había ya tomado sus medidas para disminuir sus disgustos domésticos, y se había entregado al juego del aljérez, entreteniéndose en sus profundas meditaciones mientras su compañera gritaba con los que tenía delante.

Bien sabido es que hacía el fin de la regencia, y en el reinado de Luis XV el aljérez gozaba todo el favor de ingleses, holandeses y franceses. Se abrieron academias, hubo maestros que le enseñasen, el militar veía en aquel tablero la imagen de sus bellas teorías. El algebrista encontraba una aplicación de sus infinitas combinaciones, empeñáronse luchas tenaces entre diversas academias de Londres, Amsterdam, París, Leipsick &c., y el celebre Philidor dejó la música que tanto crédito le daba, y dedicándose al aljérez adquirió mayor nombradía en estas guerras inocentes de nación á nación. Este Philidor fue el maestro del conde Bloch, y siempre le reconoció como su primer discípulo.

Un cierto lord Greyson, deseoso de juzgar por si mismo donde llegaba la habilidad del frances Philidor le propuso un desafío que fue admitido con la condicion de que Bloch había de hacer el papel de su maestro.

Nuestros lectores no olvidarán que este juego el mas profundo de todos, según dicen, tiene la inexplicable ventaja de poder divertirse á dos jugadores que estén á seis mil leguas de distancia; supuesto que se juega por cartas. De este modo pues comenzó la partida entre el Lord y Bloch, pero á los tres años la muerte del primero hizo que se interrumpiese, no que cesase, pues un sobrino del difunto heredó todos sus bienes, con la cláusula *sine qua non* de que había de continuar la partida empezada. Admitió el heredero, y como por otra parte no era ni menos diestro ni menos aficionado que el tío, se dedicó á llenar completamente la condicion del testamento.

Mr. Bloch por su parte educaba á Plácido en el temor de Dios, y el amor al aljérez, pues el ejemplo de lord Greyson le había enseñado á proporcionarse un heredero capaz de sostener el honor de la familia. Así es que á los 12 años ya Plácido era capaz de disputárselas á los mejores jugadores: no había leído mas libro que la *análisis del juego del aljérez*, obra por Philidor y aunque se decía que tenía gran talento para la álgebra, jamás quiso contar aritméticamente sino hasta el 64 número de las casillas del tablero.

Continuaban entre tanto ambos jugadores con perfecta neutralidad, sobrevinieron las guerras entre Francia é Inglaterra, con motivo de la independencia de la América inglesa, y la paz general de 1784 renovó con mas encarnizamiento el juego que estuvo algo suspenso por la dificultad de

las comunicaciones. Como la victoria estaba tan indecisa el sobrino de Lord Bloch llamó á su auxilio una familia entera de cuakeros, y Bloch se reforzó únicamente con la destreza de su hijo Plácido. Philidor había prometido ser neutral, y lo cumplió hasta su muerte sucedida en 1795.

Vino la época del terror en Francia y entonces Bloch espío en la guillotina el doble delito de ser conde, y tener caudal; pero afortunadamente antes de este suceso había reunido sus fondos colocándolos en casa de un banquero alemán, de modo que Plácido quedó rico, y tuvo la dicha ó la destreza de ocultarlo, cambiando su oro por asignados y gastando poquísimo. Sin embargo, le faltó la prudencia cuando en una visita domiciliaria vió que le quitaban su libro favorito. Dijéronle que un buen ciudadano no debía conservar un escrito donde se hablaba de reyes y reinas; pero las razones que dió fueron tales que se le devolvió su libro pagando 20000 francos de multa, esto es solos 10 francos en asignados y con la condicion de borrar los nombres de Rey y Reina substituyendo *derecho y libertad* ó simplemente *ciudadano y ciudadana*.

Al principio de la época del consulato recibió Plácido una carta en que le decían que la partida debía continuarse, aunque hubiese de durar 60 años, pero que el jugador en jefe se había levantado la tapa de los sesos, dejando instituidos por sus sucesores en el tal juego á los socios de High-Street-Academy, que el caudal estaba depositado y paraba en poder de John-Lesley, notario en Londres un codicilo, que no debía abrirse hasta terminar el juego, ó si antes sucedía la muerte de Plácido.

Prosiguió este su partida con los nuevos adversarios, pero en 1807 el ministro de policía Fouchet formó algunas sospechas de las cartas lacónicas que Plácido escribía y recibía: pensó que ocultaban alguna conspiración; y aunque mil pruebas que se hicieron no bastaron á descubrir ni un rastro de tanta simpatía, el hecho fue que Pablo tuvo que dejar su casa, é ir brevemente á esperar su sentencia en una prisión. Quien sabe si allí hubiera muerto de pena si su criada Getrudis no hubiese logrado el permiso de proporcionarle un tablero, á cuya vista olvidó todas las prisiones del mundo.

Después de varias y largas diligencias fue declarado por libre, pero ya no lo estaba su corazón, supuesto que en el curso de su cautividad se le había casado con una joven inglesa á quien jamás había visto. La vió entonces y con tal violencia, que olvidó sus dadas y sus peones por los hermosos ojos de Elisa Sammes, y así fue que en saliendo de la cárcel se casó con ella.

¿Y quien era esta joven? Todo lo que hemos podido saber es que había quedado huérfana á los 16 años, que viajando por mar fue cogida por un corsario francés, y entregada á la autoridad como prisionera de guerra, y que habiéndose hallado entre sus papeles toda la correspondencia de Bloch padre é hijo con los jugadores de Inglaterra, fue por esto careada con el preso.

Volvamos á nuestro Plácido. Como sus profundas meditaciones habían debilitado su salud, andaba no muy bueno, y así fue que un día se le halló muerto, apoyada la cabeza en el tablero. Ya fue preciso abrir el codicilo del lord Greyson, y hé aquí lo que contenía.

Todos mis bienes pertenecerán al que gane la partida de Aljérez, de que son legatarios los señores socios de High-Street-Academy. Si Mr. Plácido Bloch muere antes de que se termine, y no de la de ningún encargado: recobrará sus derechos como heredera universal mi sobrina Elisa Sammes, á menos de que esté casada con un frances. En cuyo caso instituyo por mi heredera universal á la academia de High-Street.

Ahora bien, ¿cuál es la situación actual de Elisa? Muy mala. Se casó con un frances, y la partida de Aljérez no se concluyó. Los académicos de High-Street tienen un derecho fundadísimo para reclamar la herencia; pero muchos juriconsultos hallan que la viuda tiene franca una senda para recobrar la herencia de su tío. Para esto será bastante que presente un campeón que siga la batalla, y gane la partida comenzada hace tantos años, con lo cual quedarán cumplidas las dos primeras condiciones del codicilo.

(Journal du Commerce.)

#### SUICIDIO DE UNA JOVEN.

En la Gaceta de los Tribunales se lee el artículo siguiente: Una joven muy graciosa colocada por sus parientes en un almacén de lencería en el cuartel latino, acaba de quitarse la vida impulsada á este acto de desesperacion por un amor desgraciado. Maria Hache (este era su nombre) mantenía cerca de dos años relaciones intimas con un muchacho estudiante de leyes, quien para obtener su cariño la hizo toda suerte de promesas, amor, fidelidad, constancia, y aun matrimonio. Ella que aun

no había cumplido la edad legal de la razon dió entero crédito á las palabras engañosas del estudiante, y sin consultar ni á su tutor ni á nadie de su familia contrajo con su amante Mr. Sp. una union secreta, bajo la condicion espresa de hacerla pública con todas las formalidades que la ley dispone, apenas saliese de la menor edad.

Ya había llegado esta época hacia algunos meses: Maria reclamaba con frecuencia la ejecución de la promesa que había unido sus corazones, pero el señor Sp. que ya había estudiado su código de procedimientos, presentaba incidente sobre incidente y proponía toda especie de dilaciones que aquella jóven demasiado débil admitía, aunque con disgusto, con una complacencia digna de la dulzura de su carácter. En fin llegó un día en que el estudiante con las lágrimas en los ojos fue á anunciarle que su familia sabedora de aquel cariño le obligaba á dejar á Paris y restituirse á su casa: y es fácil de comprender la impresion que había en aquella jóven este golpe terrible que la hacía desaparecer todos los sueños de amor de felicidad, y sobre todo de legítimo matrimonio.

Desde aquel instante Maria no conoció el reposo ni el sueño: Salía frecuentemente de su almacén donde bien pronto se conoció la causa de estas ausencias; por lo cual se vió precisada á franquearse con sus compañeras quienes á una voz la escitaron á que obligase al pérfido á cumplir su palabra de esposo. Una noche pues, llena Maria de desesperacion pasó á casa de Sp., y allí después de una escena de las mas dramáticas donde se sucedieron rápidamente las lágrimas, las caricias, las amenazas, y los abrazos quedó convenido que los dos amantes se verían á la mañana siguiente, y juntos buscarían los medios mas oportunos para que por el pronto la familia del estudiante le dejase en Paris, y luego tratar de obtener el consentimiento para el matrimonio.

Maria ya mas tranquila regresó á su pobre habitacion creyendo todavía en la sinceridad de las promesas de su seductor. Llegó la hora de la cita, le vió entrar en su cuarto, pero en vez de oír de su boca aquellas tiernas palabras que un estudiante de leyes pronuncia tan bien y con tanta seguridad, le oyó decir otras que no solo hicieron conocer á la infeliz Maria que era preciso renunciar al matrimonio, sino tambien que iba á cejar toda relacion amorosa. En fin el tal Sp. después de haber recobrado algunas dólidas que fueron testimonios del amor pasado, tuvo la crueldad de alejarse dejando su victima entregada á toda la violencia de la desesperacion. ¡Pobre jóven! viéndose de tal modo abandonada, perdió la razon, no vió en su situacion esperanza alguna de placer ni felicidad y victima del dolor mas penetrante resolvió poner fin á su vida que apenas empezaba.

Mientras el brasero fatal devoraba á aquella jóven á quien la naturaleza había dado tanta hermosura escribió á Sp. achacándole su muerte, y trazó algunas líneas para que las entregasen á una de sus amigas, exhortandola á no seguir su deplorable ejemplo, y desconfiar de las promesas de los estudiantes, que, decía, creyéndose colocados en una clase superior á la nuestra, se juzgarían deshonrados casándose con una pobre aunque honrada costurera. Mis relaciones con él (continuaba en su carta) son ya conocidas: él me ha quitado el honor, he perdido mi reputacion, y no me queda mas que morir. A Dios, querida amiga. Yo te abrazo con el mayor cariño. Sé prudente y serás dichosa, y para mantenerte en tu deber si acaso tienes necesidad de esta memoria, acuérdate de cuán veraz y sincero parecia Sp. y sin embargo, él es quien me ha conducido á la deplorable accion que ejecuto en este momento.... Mis sentidos se turban.... A Dios querida amiga.... A Dios para siempre. (Correo francés).

#### BOLSA DE MADRID del 7 de octubre.

| Contado.         | A PLAZO. |               |        | TOTAL.    |
|------------------|----------|---------------|--------|-----------|
|                  | Firm.    | Voluntad.     | Prima. |           |
| Títulos del 4... | 52 112   | 5 112         |        | 1,400,000 |
| Id. del 5.....   | 60       | 6 112         |        | 400,000   |
| Inscri. del 4... |          |               |        |           |
| Id. del 5.....   |          |               |        |           |
| Vales no cons.   | 18       | 18 31 1/2 112 | 114    | 80,700    |
| Deuda sin int.   |          | 11 112        |        | 465,497   |
| Ac. del banco.   |          |               |        |           |

Cambios. — Londres 38 1/4 á 112; París 16 3; Alicante 1 1/2 b.; Barcelona á ps. fuertes 1/2 b.; Bilbao par; Cadix 1 1/2 á 3/4 b.; Coruña 3 1/4 d.; Granada 1 1/2 d.; Málaga 3/4 b.; Santander 1 b.; Santiago 3 1/4 á 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia 1 1/4 á 1 1/2 b.; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras: á 4 por 100.

#### Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las siete de la noche: *La huérfana de Bruselas*, drama en 3 actos, baile nacional y sainete.

TEATRO DE LA CRUZ. A las siete de la noche: *Juez y rey de su causa* ó *don Jaime el Justiciero*, comedia en 4 actos: sinfonía, baile nacional y sainete.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitacion, en la librería de la ciudad de Cruz, frente las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de: Píferer, Barcelona; Hortat, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calve, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnaiz, Burgos; Longas, Pamplona; Riegg, Santander; Biaz, el Escorial; Gerard, Córdoba; Cerecillo, Jaén; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Eugenes, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Pineda, Jerez; Guasp, Palma; Ciudad, Cádiz; Badajoz; Benedicto, Cádiz; Baluart, Gerona; Lofita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Solís, calle de la Botica, en Huelva; Algecras, don Antonio Sierra, En Manzanares, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco Garcia, En Cáceres, casa de don Manuel Segura, Carriata, Alicante; Casanova, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puy, Lugo; Angelon, Reus; Perez Riera, Suria; Verdague, Tarragona; Puigrubí, Tortosa.

MADRID, 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macias.